

Patrimonio Cultural

Mañana es el último domingo del mes de mayo y corresponde celebrar el día del Patrimonio Cultural en Chile. Pero, ¿Qué es el Patrimonio Cultural? La definición de un economista tal vez sería que es un capital intangible, que actúa como un notable apalancamiento en sectores como el turismo y la educación. Un arquitecto, a lo mejor diría, que es toda expresión constructiva o urbana significativa, para un determinado grupo humano. Así quizás, nos encontraríamos con un sinnúmero de definiciones respecto de esta temática, que constituye el sustento valórico de una nación, el arraigo histórico sobre el cual es posible pensar, aventurar y hacer el futuro.

La promoción y cuidado que una nación hace de su patrimonio cultural, constituye uno de los indicadores de su desarrollo y aunque nos cueste aceptar, nuestro país a lo largo de su historia, solo ha tenido un discurso de buenas intenciones al respecto. Los hechos demuestran que las necesidades básicas y las con-

tingencias, siempre han sido las prioridades en la mayoría de las carteras. A esto, se debe agregar este afán desarrollista de las últimas décadas, donde lamentablemente todo pasa por una rentabilidad de corto plazo, donde valores como la cultura, no logran calificar en este estrecho modelo economista. Entonces viene la pregunta ¿Cómo lo hicieron o lo hacen otros países? Muchos de ellos fueron simplemente la continuidad de antiguas tradiciones, las que al ser confrontadas con estos modelos económicos, permitieron develar primero que la palabra patrimonio

tiene sentido y valor en el ámbito financiero y cultural, y que la sustentabilidad del crecimiento y la calidad de vida que gozan los países desarrollados, han sido aportadas en una cuota importante por su patrimonio cultural, el que les ha permitido recoger desde sus tradiciones y costumbres, formas de mirar y hacer el mundo, las que hoy son las bases para el desarrollo de muchísimos inventos, que actualmente llamamos la "venta de la inteligencia" o el valor agregado.

Podríamos señalar, por ejemplo, cómo el desarrollo cultural y el sobrepoblamiento del planeta han convertido a la alimentación en uno de los mercados emergentes más exigentes y de mayor proyección, obligando a la agricultura a retornar a procesos ecológicamente limpios, sin uso de abonos artificiales como el salitre sintético. Sin embargo, en el norte de Chile existen disponibles suelos, salitre y agua para este desarrollo, el cual se activará cuando el costo de producción en nuestro desierto lo haga atractivo para los mercados mundiales, pero ¿Cómo utilizaremos estos suelos? ¿Será necesario pagar el costo de experimentar, existiendo hoy una cultura que los ha habitado y utilizado por más de diez mil años y que por ello es depositaria de eficientes y ancestrales conocimientos agrícolas?.

Este es el punto de inflexión de la curva de la rentabilidad, en donde el significado de la palabra patrimonio cultural cambia a Cultura por el Patrimonio.



Mario Cayazaya
Arquitecto